

“

LA ISLAMOFOBIA COMO INSTRUMENTO POLÍTICO: LA ADMINISTRACIÓN TRUMP (2017)

”



AUTORES:

Nachely Pérez Guedes

Estudiante de cuarto año del
Instituto Superior de Relaciones
Internacionales

Raúl Roa García

ORCID ID: 0000-0002-7087-4497

Alfredo Arufe Padrón

Estudiante de cuarto año del
Instituto Superior de Relaciones
Internacionales

Raúl Roa García

ORCID: 0000-0001-8926-224X



Recibido: 06 de enero de 2023

Aprobado: 11 de enero de 2023

RESUMEN

La defensa del ideal nacionalista estadounidense y el rechazo hacia lo extranjero fueron elementos que caracterizaron el discurso del expresidente Donald Trump desde su campaña electoral. El magnate norteamericano acudió a fórmulas similares a las de ciertos partidos de ultraderecha europeos que utilizaron el discurso etnocentrista para lograr una movilización popular en contra de las comunidades inmigrantes. Uno de los grupos más mencionados por Trump fue el de los musulmanes. Sobre este recae también el peso de los prejuicios construidos en el imaginario estadounidense, avivados luego del 11 de septiembre de 2001. Este fenómeno fue aprovechado por el expresidente estadounidense para incorporar el discurso de odio islamófobo a su retórica. Este artículo pretende analizar la instrumentalización política de la islamofobia de la administración de Donald Trump en 2017.

Palabras clave: Islamofobia, Estados Unidos, Administración Trump, nacionalismo.

ABSTRACT

The American nationalist ideal and the rejection of foreigners were issues that characterized the speech of former President Donald Trump since his electoral campaign. The American tycoon resorted to formulas similar to those of certain European far-right parties that used ethnocentric discourse to achieve a popular mobilization against immigrant communities. One of the groups most mentioned by Trump was Muslims. On this group also falls the weight of the prejudices built in the American imaginary, fueled after September 11, 2001. This phenomenon was exploited by the former US president to incorporate Islamophobic hate speech into his rhetoric. This article aims to analyze the political instrumentalization of Islamophobia by Donald Trump's administration in 2017.

Keywords: Islamophobia, The United States, Trump administration, nationalism.

INTRODUCCIÓN

La islamofobia está relacionada con el racismo cultural, entendido como una nueva forma de dominación que se basa en el discurso dirigido a menospreciar las costumbres, valores, creencias de un grupo determinado de personas. Este discurso contemporáneo deforma las características identitarias del “otro”, para crear un imaginario que lo presente como un ser inferior, bárbaro, incivilizado o terrorista. Tiene como resultado la creación de estereotipos culturales, principalmente en las sociedades occidentales.

Por esta razón, la islamofobia ocupa un lugar destacado en la política moderna. Este fenómeno está relacionado con una serie de factores que la convierten en un componente central de las ideologías dominantes. Entre estos, se destaca el hecho de que no solo se trata del rechazo irracional de un sector de la población hacia otro, sino de una fobia social inducida desde determinados centros de poder, para justificar el mayor control de los individuos por parte del Estado. Se convierte en una ideología mediante la cual se logra cierto consentimiento respecto de actuaciones militares a nivel global y policiales o judiciales a nivel local, que en una situación normal no serían aceptadas (Guiñazú & Campos, s.f).

En el caso de los Estados Unidos (EE.UU.), tradicionalmente se ha utilizado un doble discurso frente al islam: uno que ayudara a este país a imponerse en Medio Oriente con el fin de mantener y expandir sus intereses en la región; y otro discurso a lo interno, con la comunidad musulmana dentro del país, la cual es fundamental para el desarrollo

económico del país (Bouie, 2016). Por este motivo, la islamofobia ha estado presente principalmente, en el diseño de su política exterior. Sin embargo, con la candidatura y posterior elección de Donald Trump bajo el lema “Make America Great Again”, se fortalecieron los discursos contra los musulmanes en los EE.UU., reduciendo la brecha entre la política interna y sus acciones en la esfera internacional. Este artículo pretende analizar la instrumentalización política de la islamofobia durante el primer año de mandato de la administración de Donald Trump.

DESARROLLO

Estados Unidos, es conocido como un país de inmigrantes. Desde sus inicios, ha constituido un gran receptor de personas de diferentes lugares del mundo. Como resultado de ello, su política migratoria ha tenido varios cambios a lo largo de su historia. Luego de la Primera Guerra Mundial, a este país arribó una cifra significativa de personas con el objetivo de establecerse definitivamente. Esto condujo a que, en 1924, el Congreso norteamericano creara una nueva política: The national-origins quota system¹. De esta forma, se limitó la cantidad de migrantes, ya que se asignaba a cada nacionalidad una cuota (Hernández Hernández, 2017). No obstante, luego de la Segunda Guerra Mundial, esta política se volvió más tolerante, permitiendo, la llegada de grupos humanos de otras partes del mundo, que no fueran países europeos. Este cambio tuvo como objetivo la atracción de mano de obra que pudiese ser utilizada como el estímulo para la economía. Por tanto, se experimentó un incremento notable de la llegada de migrantes provenientes de

países de Asia y América Latina.

En 1990, se reformó el Acta de Inmigraciones y se mantuvo como principal objetivo el fomento de la reunificación familiar. Durante estos años se incrementó, notoriamente, el número de inmigrantes en territorio estadounidense, hasta que ocurrieron los atentados del 11 de septiembre en el año 2001. Como consecuencia del trágico suceso, el Congreso puso en marcha la USA Patriot Act², la que limitó en gran medida la migración hacia los EE.UU. (Hernández Hernández, 2017).

Por un lado, luego de esa fecha, el mundo occidental comenzó a enfocar de otra forma todo lo relacionado con Medio Oriente, más exactamente con la religión islámica. La política antiterrorista estadounidense se ha encargado de infundir miedo y desprecio en su sociedad hacia quienes profesan esta religión. De esta forma, se ha logrado satanizar a todos sus seguidores con el objetivo de justificar acciones violentas en países del Medio Oriente, con el supuesto objetivo de intervenciones humanitarias y de acabar con organizaciones terroristas que han perpetrado atentados en EE.UU., Europa y en la propia región (Ghotme Ghotme, 2016). Por otro lado, el miedo de la población estadounidense pronto se transformó en odio y la violencia contra ciudadanos identificados como musulmanes comenzó a ser una constante en las noticias. Tal fue el auge de estos hechos que dos días después, el 13 de septiembre, el entonces presidente estadounidense, George W. Bush emitió un comunicado en el que se hacía un llamamiento a la población para que frenara la ola de violencia en contra de los musulmanes estadounidenses (Asensio

Pérez, 2017).

En la actualidad en ese país existe un gran temor hacia la inmigración, especialmente a la proveniente de países del Medio Oriente. Esto se debe a que en el imaginario estadounidense se ha forjado la idea de que dichos inmigrantes representan un peligro, tanto a nivel individual, por el riesgo de una agresión directa, como a nivel nacional por la posibilidad de un ataque terrorista. Otro factor que debe ser tenido en cuenta es la población estadounidense blanca, de origen anglosajón y de tradición protestante, la denominada élite WASP (White Anglo-Saxon Protestant) que ha dominado la política, la economía y la cultura de este país durante la mayor parte de su historia. Para este grupo, la esencia de la nación peligraba por la presencia de numerosas comunidades ajenas al mismo. Esas percepciones han sido utilizadas por varias figuras políticas para reavivar el sentimiento nacionalista en la población estadounidense, difundiendo un discurso islamófobo que promueve la idea de que todo lo relacionado con el islam representa una amenaza a la seguridad nacional.

La administración Trump frente a la comunidad musulmana.

En sus discursos de campaña, Donald Trump hizo gran énfasis en el tema migratorio. Planteó esta cuestión como un problema de seguridad nacional. Hizo referencia a los migrantes de forma despectiva y propuso medidas agresivas para frenar la inmigración proveniente de Latinoamérica y los países del Medio Oriente. En su discurso como presidente, manifestó sus intenciones de llevar a cabo una reforma migratoria en EE.UU.

. Propuso que el país solo recibiera a aquellas personas que demostraran tener ingresos suficientes para sustentarse. Afirmó estar preparado para hacerle frente y derrotar al que él denominó “terrorismo islámico radical” (Bouie, 2016). Al referirse a la comunidad musulmana dejó a entrever su desprecio, puesto que calificó a los musulmanes como terroristas.

Su discurso estuvo basado en dos grandes ideas: que la responsabilidad de que las cosas en EE.UU. no marcharan correctamente recaía sobre los inmigrantes y que el Estado no solo tenía el poder, sino el derecho de decidir quiénes merecían entrar en las fronteras estadounidenses y quiénes no. Esta idea la fundamentó con el argumento de que la mayoría de los trabajadores ilegales, que estaban menos capacitados y tenían menor educación, competían directamente contra los trabajadores estadounidenses vulnerables (Asensio Pérez, 2017).

Con la masacre de Orlando³ como trasfondo, Donald Trump utilizó el miedo al terrorismo islámico para lanzar un agresivo discurso contra los musulmanes. Además de reiterar su promesa de prohibir temporalmente la entrada en el país a los musulmanes procedentes de regiones “con una historia de terrorismo” (Mir de Francia, 2016), llegó a responsabilizar a los musulmanes de EE.UU., de encubrir a los autores de actos terroristas y permitir crímenes como estos. Gran parte de los argumentos que brindó estuvieron basados en datos falsos o exagerados.

Desde su elección como presidente y con el fin de hacer énfasis en las ne-

cesidades estadounidenses, la retórica del presidente Trump giró en torno a la protección de fronteras y la defensa de la seguridad nacional. Su discurso xenófobo abarcó referencias despectivas a los inmigrantes latinoamericanos, principalmente mexicanos y hacia la comunidad musulmana. Igualmente, prohibió la entrada de nacionales de países con “compromiso terrorista”, llamando a un cierre completo de las fronteras estadounidenses para los musulmanes (Bouie, 2016).

La orden ejecutiva que puso en marcha el 27 de enero de 2017 cambió por completo la política de acogida establecida por la administración de Barack Obama. Esta suspendió completamente el programa de admisión de refugiados sirios por tiempo indefinido e interrumpió la admisión de cualquier refugiado procedente de Libia, Irán, Irak, Siria, Somalia, Sudán, o Yemen durante 90 días. Además, implantó la prohibición de entrada al país de cualquier ciudadano con doble nacionalidad si una de ellas pertenecía alguno de los 7 países citados anteriormente y estableció un nuevo criterio a la hora de aceptar solicitudes de asilo por motivos religiosos. Esta nueva pauta permitía priorizar aquellas solicitudes que fueran formuladas por ciudadanos de religión cristiana, en detrimento de la musulmana (Asensio Pérez, 2017).

Las primeras consecuencias de la puesta en marcha inmediata de este decreto no tardaron en materializarse. En los aeropuertos, las autoridades impedían subir al avión a personas procedentes de alguno de los países vetados. Asimismo, fueron deportados aquellos ciudadanos, que a pesar de que residían legalmente en los EE.UU., no cumplían con los nue-

vos requisitos (Asensio Pérez, 2017).

La medida de Trump, aunque en principio consideraba como amenaza la entrada a EE.UU. de musulmanes provenientes de países con inclinaciones hacia el terrorismo, no incluyó en la decisión a Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Líbano, cuna de grupos fundamentalistas islámicos y con una tradición de militancia tales como Al-Qaeda, Al-Nusra o los Hermanos Musulmanes (García Sicard & Díaz, 2012). Esto responde a la geoestrategia estadounidense respecto a sus aliados tradicionales en el norte de África y Medio Oriente, así como a los intereses económicos particulares del presidente Trump.

En este caso, es necesario precisar que los países incluidos en la prohibición no han significado una amenaza directa para los estadounidenses, tal y como lo afirma un informe de Network Against Islamophobia (NAI) y Jewish Voice for Peace (JVP) (2017). Sin embargo, al recopilar las nacionalidades de los 19 responsables de los atentados del 11 de septiembre, se encuentran 1 egipcio, 1 libanés, 1 emiratí y 16 nacionales de Arabia Saudí (Guiñazú & Campos). Lo anterior confirma que la campaña islamófoba no se relaciona con una amenaza real sino con un discurso que ha legitimado el actuar de EE.UU. en la región.

Se debe tener en cuenta que la llegada de Trump a la Casa Blanca tras una campaña marcada por mensajes racistas y xenófobos fue interpretada como una “victoria” por el supremacismo estadounidense, que después de varios años había encontrado un candidato afín a esa ideología. El tratamiento de los migrantes por parte de esta administración fue visto como positivo por parte de los gru-

pos nacionalistas blancos como Alt-right⁴ y The Daily Stormer⁵, los cuales consideraban que Trump había logrado que miles de estadounidenses entendieran la importancia de la cuestión racial.

Con sus declaraciones, desde la campaña presidencial, Trump justificó cualquier tipo de acciones violentas y de rechazo hacia los musulmanes. Las medidas tomadas por el gobierno y los argumentos esgrimidos públicamente por el ejecutivo estadounidense, tuvieron graves repercusiones para los musulmanes residentes en EE.UU.. Aumentaron los ataques contra líderes de la comunidad musulmana, mezquitas y estudiantes universitarios cuya seguridad y derechos como ciudadanos estadounidenses se vieron vulnerados.

La postura del expresidente Donald Trump durante el año 2017, demostró la necesidad de la creación de mecanismos institucionales que limiten las prerrogativas presidenciales sobre determinados temas. Un mandatario, a pesar de la popularidad que alcance mediante discursos xenófobos, racistas, islamófobos o de cualquier otra índole, no debería poseer el absoluto control respecto a la política hacia las minorías. Esto se debe a que las actitudes discriminatorias por parte de representantes o instituciones gubernamentales atentan directamente contra los valores democráticos y los derechos humanos de cualquier individuo.

CONCLUSIONES

Una de las principales características de Donald Trump fue su discurso político agresivo. La defensa del ideal americano y el rechazo a lo diferente, a lo extranjero, forman parte del núcleo de su

retórica. Desde su campaña presidencial se encargó de difundir un discurso xenófobo y racista en contra del islam. Aprovechó el sentimiento nacionalista estadounidense, influenciado por los prejuicios existentes en el imaginario de esta población, para atraer seguidores.

Como consecuencia del discurso y las medidas tomadas contra inmigrantes, dentro de la sociedad estadounidense ha aumentado la desconfianza, el odio y la violencia contra las minorías, principalmente la musulmana. Este constituyó un fenómeno que generó gran preocupación, puesto que supone la negación de la diversidad cultural propia de las sociedades modernas. Además, significa la negación del aporte de los inmigrantes de distintas partes del mundo al desarrollo alcanzado por la nación norteamericana.

BIBLIOGRAFÍA

- Anti-Defamation League. (2022). Daily Stormer Book Club. Anti-Defamation League: <https://www.adl.org/resources/hate-symbol/daily-stormer-book-club>
- Asensio Pérez, P. (2017). Ley de inmigración de Donald Trump. Análisis comparativo del tratamiento periodístico en El País y ABC. Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla.
- Bouie, J. (16 de junio de 2016). Trump Declared War on American Muslims on Monday. Slate: http://www.slate.com/articles/news_and_politics/politics/2016/06/donald_trump_declares_war_on_american_muslims.html
- Faus, J. (13 de junio de 2016). 50 muertos en la peor matanza en EE UU desde el 11-S. El País: https://el-pais.com/internacional/2016/06/12/actualidad/1465717811_688793.html
- García Sicard, N., & Díaz, C. (2012). Islamofobia en Estados Unidos: xenofobia interna-Beneficio externo. La Vanguardia: <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/14732/Islamofobia%20en%20Estados%20Unidos.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ghotme Ghotme, R. (2016). La islamofobia como instrumento político en las elecciones presidenciales de Estados Unidos 2016. Bogotá: Facultad De Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad de la Universidad Militar Nueva Granada.
- Guiñazú, M., & Campos, A. (s.f.). Los medios de comunicación y la exacerbación de la Islamofobia. Universidad Nacional de Córdoba.
- Hernández Hernández, L. (2017). Estados Unidos y “los otros”: la instrumentalización de los asuntos migratorios como estrategia de campaña de Donald Trump. Bogotá: Facultad de Ciencias políticas y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana.
- Hormaechea, A. (2018). La nueva canción protesta de la era Trump. El Futuro del Pasado, 121-154.
- Kumar, D. (2012). American Imperialism. En Islamophobia and the Politics of Empire. Illinois: Haymarket Books.
- Mir de Francia, R. (15 de junio de 2016). Trump alienta la islamofobia

con un discurso lleno de falsedades. El Periódico. <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20160614/trump-alienta-islamofobia-discurso-lleno-falsedades-5203227>

- Montoya Cely, L. (2018). Intervenciones ideológicas neoliberales: la transversalización del ideario neoconservador y la aporofobia en la retórica hacia el inmigrante musulmán, desde el discurso de Donald Trump. Facultad De Ciencias Políticas Y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana.
- Office of the Historian, Foreign Service Institute . (s.f.). The Immigration Act of 1924 (The Johnson-Reed Act). United States Department of State: <https://history.state.gov/milestones/1921-1936/immigration-act>
- Villamueva, J. (16 de marzo de 2021). ¿Qué es la alt-right? El Orden Mundial: <https://elordenmundial.com/que-es-alt-right/>

NOTAS

1. La Ley de Inmigración de 1924 limitó el número de inmigrantes a los que se les permitía ingresar a suelo estadounidense a través de una cuota de origen nacional. La cuota proporcionó visas de inmigración al dos por ciento del número total de personas de cada nacionalidad en los EE.UU., según el censo nacional de 1890, y excluía por completo a las personas provenientes de Asia.
2. La American Patriot Act del 26 de octubre de 2001 fue la primera de una

lista de leyes, que, con la excusa de la seguridad nacional y ciudadana, recortaba derechos y libertades individuales. Al año siguiente se puso en marcha una medida que permitía la recogida de huellas dactilares a todo aquel visitante en los EE.UU. que pudiera ser considerado “de alto riesgo”, los cuales eran en su mayoría de origen árabe.

3. La masacre de Orlando fue un tiroteo ocurrido el 12 de junio de 2016 en una discoteca, donde 49 personas murieron y 53 resultaron heridas. El autor del atentado, Omar Mir Seddiq Mateen, falleció al ser abatido por la policía., había jurado lealtad al Estado Islámico antes del ataque y el grupo asumió su autoría (Faus, 2016). Es considerado el segundo tiroteo con mayor número de muertes en la ciudad estadounidense.
4. La alt-right, derecha alternativa en español, es un movimiento de extrema derecha, heterogéneo y reciente, con un peso importante en EE.UU.. No tiene una organización clara ni estructura oficial, pero reúne ideologías como el nacionalismo, el tradicionalismo cristiano y el populismo, posturas racistas y homófobas (Villamueva, 2021).
5. The Daily Stormer es un sitio web racista y antisemita asociado con el segmento de extrema derecha del movimiento supremacista blanco. En 2016, decidió capitalizar la popularidad del sitio entre los supremacistas blancos más jóvenes mediante la promoción del concepto de clubes de lectura Daily Stormer. Estos consistían en grupos de supremacistas

blancos masculinos que se reunían y participaban en actividades de supremacía blanca, incluida la preparación para “la próxima guerra de razas” (Anti-Defamation League, 2022).